

día!... ¡Mientras los dos hablaban despacito, mi fiebre crecía, y crecía, me quemaba, me abrazaba, convertía mi sangre en un río de fuego... hasta que no pude más! ¡Saqueé el revólver! ¡Y cuando quise echar la puerta abajo para quemarlos a balazos... yo, que nunca tuve miedo a nada ni a nadie... temblé como el último desgraciado! ¡Se me doblaron las piernas y caí al suelo.

MANUEL.—No se agite así. Tal vez todo tenga arreglo.

JAVIER.—¡No, no, se acabó y esto ya no tiene arreglo!... ¡Es decir... podría tener un arreglo...! ¡Este! (*por el revólver*) pero para qué... Qué ganaría, si de todos modos su amor, que es lo que me interesa, igual lo perdería para siempre!... Vamos, vamos a tomar fresco. Necesito aire... mucho aire... (*Salen foro*).

*Salen Canario y Churrinche con algo escondido debajo del saco. Detrás, Tanguito y Nina llevándose a la italiana. Mutis 2a. derecha. Entra la concurrencia y al iniciarse un tango entra Javier deteniendo a Antonia y a Romero que van a huir.*

### Romero y Antonia, con un paquete

ROMERO.—(*Que ha salido antes explorando*). ¡Apúrese! (*Resuelto la toma de un brazo y la lleva hacia la puerta. Javier y Manuel aparecen en ella*).

ANTONIA.—(*Retrocediendo*). ¡Eh! (*ahogada exclamación de espanto. Romero intenta sacar el revólver*).

JAVIER.—No, no saque armas, que no se trata de probar quién es más guapo. ¡Aquí se trata únicamente de que los dos veamos la mercadería que entra y sale de la fábrica! ¡Para que somos socios!

ROMERO.—¡Qué quiere decir!

JAVIER.—Que no le engañé cuando le dije que conmigo obtendría muy buenas ganancias. ¡Ya ve que capital se lleva!

ROMERO.—¡No se que noto en sus palabras!...

JAVIER.—¡Rabia! ¡Mucha rabia! ¡Pero no se asuste que no le voy a disputar esa mujer! ¡Se la regalo! ¡Para que la quiero ahora que se le ha acabado el amor o la paciencia de estar conmigo. ¡No le vale siquiera una hora de cárcel!... ¡Llévesela que ella misma se encargará más tarde de vengarme! ¡Contra la viaraza de las mujeres no se puede y a usted le ha de llegar también su turno!... ¡Fuera de aquí!...

Pero no... de mi casa no la sacaré usted, sino yo. (*tomándola de un brazo*) ¡Vení para acá desgraciada! ¡Fuera! ¡A la calle! (*la echa*). (*A Romero*) ¡Ahora sí puede llevársela! ¡Pero de la calle! ¡De donde vino! ¡De donde la saqué! (*Sale Romero*). — ¡Y ahora sí que estoy contento!... ¡Una golondrina más que alza el vuelo!... ¡Gran cosa! ¡A bailar! ¡A bailar todo el mundo y yo el primero! (*Tango y*

TELON